

*Recién Convertidos**Del 14 al 17 de Abril de 2002***Perry B. Cotham****“Reseña del plan de salvación”**

El hermano Cotham nació en Murray, KY ▪ Empezó a predicar el Evangelio en 1929 ▪ Asistió a Freed-Hardeman College y luego a Murray State College donde obtuvo el grado B.A. ▪ Obra local en congregaciones de OK y TX ▪ Obra evangelística desde 1972 ▪ Viaja extensamente predicando el Evangelio ▪ autor de dieciséis folletos ▪ Él y su esposa Teresa (finada) tuvieron tres niños.

1

La Biblia es el libro más excepcional en el mundo. Sin embargo, la mayoría de la gente tiene un conocimiento muy limitado de ella debido a la falta de estudio. Los escritores de los sesenta y seis libros de la Biblia fueron inspirados divinamente (II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:21), sin embargo debemos aprender cómo manejarla con “precisión” (II Timoteo 2:15, LBLA). La historia de la Biblia cubre un periodo de cuatro mil cien años—del 4004 a.C. al 96 d.C., de acuerdo la cronología del Arzobispo Usher.

El plan para la redención del hombre es el gran tema de la Palabra de Dios. Es el propósito de esta lección dar una visión general de la Biblia. Es la más grande historia jamás revelada al hombre.

Cuando abrimos nuestras Biblias y empezamos a leer, aprendemos que “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Lo último en la creación fue el hombre, el cual fue creado a la “imagen de Dios” en el sexto día de esa semana.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó (Génesis 1:27; compárese 2:7, 18-24).

Dios creó al hombre como un ser con libre albedrío; el hombre tenía poder para escoger elegir entre el bien y el mal. Por lo tanto el Señor, le hizo una prueba de obediencia. Colocó al hombre, Adán y a la mujer, Eva, en el hermoso jardín del Edén. El jardín era un paraíso sobre la tierra (Génesis 2:8), el cual tenía el “árbol de la vida” y “el árbol de la ciencia del bien y del mal” (versículo 9). Entonces Dios dijo,

De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás (Génesis 2:16-17).

La caída del hombre

El pecado entró al mundo. Satanás tentó a Eva por medio de la serpiente y participó del fruto prohibido; también le dio del fruto a Adán, “el cual comió así de ella” (Génesis 3:1-6). Así, pecaron ese día y como resultado fueron echados del jardín del Edén. Murieron ese mismo día tuvieron una muerte espiritual—una separación de la divina gracia de Dios (Isaías 59:2). Luego, como consecuencia de estar separado del árbol de la vida, murieron físicamente (Génesis 5:5). Necesitaban entender que siempre deben

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002*

obedecer los mandamientos de Dios. Satanás, a través de la serpiente, engañó a Eva al decirle que no moriría si comían del fruto prohibido (compárese I Timoteo 2:13-14).

Por lo tanto, Adán introdujo el pecado, y la muerte por el pecado entró al mundo. Todos morimos físicamente debido al pecado de Adán. “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte” (Romanos 5:12); “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre..., en Adán todos mueren...” (I Corintios 15:21-22).

La Biblia no enseña que todos los hombres nacen pecadores, que heredamos el pecado de Adán. Nadie nace pecador. El pecado es un acto, una trasgresión a la ley de Dios (I Juan 3:4). Los bebés nacen puros e inocentes (Mateo 19:14; compárese Mateo 18:1-3).

La promesa del Redentor

Después que Adán y Eva pecaron y fueron expulsados de su hermoso hogar en el jardín del Edén, Dios hizo una promesa a Eva de la venida del Salvador para la humanidad:

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer y entre tu simiente y **la simiente suya**; ésta te herirá en la cabeza y tú la herirás en el calcañar (Génesis 3:14-15).

Dios tuvo esta promesa en mente para la salvación del hombre del pecado y su eterna salvación final en el cielo con el

derrocamiento de Satanás. El diablo y su simiente causarían una herida dolorosa pero no fatal a la simiente de la mujer—pero la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente (Satanás).

Por lo tanto, de esta promesa en el principio, vino un rayo de esperanza para la salvación del hombre, y el gran plan de Dios empezó a desarrollarse. El resto de la Biblia nos dice la historia de plan salvífico del Señor, y del derrocamiento final del diablo en el lago de fuego en el infierno (Apocalipsis 20:10). Esta es la historia de Biblia, es un libro de esperanza.

En el “cumplimiento” del tiempo (Gálatas 4:4) como enseñan las Escrituras, el Salvador vino, “he aquí la virgen concebirá” la virgen María (Isaías 7:14; compárese Mateo 1:18-23; 2:1-6; Lucas 2:8-14). “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” (Juan 3:16). La muerte de Cristo por nuestros pecados fue, en efecto, una “herida” hecha por Satanás, pero la resurrección del Señor y su victoria final destruirá completamente al diablo y sus esfuerzos (compárese Hebreos 2:14). Un hombre puede “aplantar” la cabeza de una serpiente, mientras que la serpiente puede “herir” el talón del hombre. Algún día, al final del tiempo y en la resurrección, los redimidos de la tierra le darán gracias a Dios por “la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (I Corintios 15:57).

Tres grandes religiones

La Biblia revela tres grandes dispensaciones, o eras que Dios ha tenido con los hombres. Dos de estas han concluido. La

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002*

tercera sigue vigente ahora. Señalemos estas tres religiones en su orden.

1. La Era Patriarcal

En los primeros años de la vida del hombre sobre la tierra, a la primera dispensación del tiempo se le conoce como la **Era Patriarcal**. Aquí, el padre servía como sacerdote y líder religioso de la familia. En Génesis 18:19, hay una declaración respecto a Abraham que refleja el periodo de esta era en su totalidad. No había ley escrita, ni un día de adoración y ni tampoco un lugar de adoración; sin embargo, se hacían altares y se sacrificaban animales para ofrecerlos a Dios (Génesis 8:20; 12:7-8). Este periodo continuó por algunos dos mil quinientos años, hasta la promulgación de la Ley de Moisés.

El llamado de Abraham

Abraham, era un creyente en el Dios vivo y verdadero, vivía en Ur de los caldeos. Dios le dijo que dejara su país y fuera a un lugar que Él le habría de mostrar. El Señor le dijo que lo bendeciría y que haría grande su nombre y que a través de **su simiente** todas las naciones serían bendecidas (Génesis 12:1-3; 22:18; 26:4; 28:14). La “simiente” prometida se refería a Cristo, el Salvador del hombre, como lo explicó Pablo (Gálatas 3:16). Abraham viajó a la tierra de Canaán en obediencia al mandamiento de Dios. Aquí nacieron Isaac, Jacob y José, junto con muchos otros. José fue vendido como esclavo a Egipto. Más tarde se convirtió primer ministro solo abajo del Faraón.

Por último, a causa de una hambruna en la tierra de Canaán, Jacob y su familia se

fueron a Egipto a vivir, José había hecho arreglos para su llegada. Más tarde, bajo el liderazgo de Moisés, los hijos de Israel dejaron Egipto, cruzando el Mar Rojo y llegaron al pie del Monte Sinaí.

2. La Era Mosaica

Mientras acampaban ahí, Dios llamó a Moisés a que subiera a la montaña y le dio los diez mandamientos grabados en piedra, además de algunas leyes para gobernar la nación hebrea (Éxodo 20; Deuteronomio 5). En el Sinaí, se dio un sistema de adoración, se construyó un tabernáculo. La Ley de Moisés no fue dada para toda la gente, sino solo para aquellos que Dios había sacado de Egipto. Esto fue 430 años después del llamado de Abraham (Gálatas 3:17). Este evento marcó el inicio de la **Era Mosaica** o la **dispensación judía** de la historia Bíblica. Ahora se tenía una ley escrita. Había un día especial de adoración, el Sábado. El pueblo se congregaba en el tabernáculo para adorar. Más tarde en su historia adoraron en el templo. Continuaron con el ofrecimiento de los sacrificios de animales, sin embargo ahora tenían un sacerdocio especial ordenado de la tribu de Leví. El periodo mosaico de la historia del Antiguo Testamento continuó por alrededor de mil quinientos años, hasta la venida de Cristo y el establecimiento de su iglesia en el día de Pentecostés después de su resurrección y ascensión (Hechos 2). Para que aquellos a quienes la Ley no fue dada seguían adorando a Dios según los principios del sistema patriarcal.

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002***Preguntas respecto a la Ley**

Con frecuencia muchos se confunden respecto a la Ley de Moisés. Unas pocas preguntas sencillas y respondidas ayudarán a dejar muy claro este punto. (1) *“¿A quién se dio la ley?”* Le fue dada a los descendientes de Abraham, a los que habían sido liberados de la esclavitud de Egipto (compárese Deuteronomio 5:1-3; Hechos 7:38; Gálatas 3:16). La Ley de Moisés fue dada a los judíos y solo a ellos. (2) *“¿Por qué se dio la Ley?”* “Fue añadida a causa de las trasgresiones” (Gálatas 3:19). El linaje de Cristo, la línea de sangre, se debía mantener pura. La Antigua Ley sirvió como una “pared intermedia de separación” (Efesios 2:14) entre el judíos y el gentil. (3) *“¿Cuánto tiempo debía durar la Ley?”* La Ley duró hasta que fuera cumplida por Cristo (Mateo 5:17-18). La Ley “fue añadida a causa de las trasgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa” (Gálatas 3:19). (4) *“¿Quién era la simiente prometida?”* “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gálatas 3:16). (5) *“¿Qué propósito tuvo la ley?”* “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.” (Gálatas 3:24). Un “ayo” o tutor era alguien que traía a los estudiantes (niños) al maestro. Entonces su trabajo terminaba. (6) *“¿Estamos todos bajo la ley de Moisés ahora?”* Ni los judíos viven bajo la ley de Moisés.

La Ley de Moisés fue (1) dada en un determinado tiempo, (2) a ciertas personas, (3) por un propósito específico y (4) tenía un

final definitivo. Esta es la enseñanza del apóstol Pablo en Gálatas capítulo tres. Por lo tanto, por cuanto la Ley ha cumplido su propósito, ¡ha terminado! (compárese Romanos 10:4; Hebreos 8:6-13; 10:9-10; Jeremías 31:34) Nadie vive bajo el sistema del judaísmo actualmente y los gentiles nunca vivieron estando sujetos a él. Dios ha dado un Nuevo Pacto aplicable a todas las naciones en los mismos términos. **4**

(7) *“¿Por qué deberíamos estudiar entonces el Antiguo Testamento?”* De hecho es así, *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”* (Romanos 15:4; compárese I Corintios 10:1-11). Podemos obtener mucho de los ejemplos para vivir bajo el Nuevo Testamento de Jesucristo.

El pasar de los años

Después de que se dio la Ley de Moisés en el Sinaí y antes de que se cumpliera y fuera quitada por la muerte de Cristo en la cruz, sucedieron muchos eventos en la historia del pueblo judío. Marcharon en el desierto por cuarenta años bajo el liderazgo de Moisés. Luego, entraron a la Tierra Prometida bajo el liderazgo de Josué, él colocó a las tribus en sus respectivos lugares después de desplazar a sus enemigos de esa tierra. Luego de la muerte de Josué, el pueblo fue gobernado por un periodo de tiempo por jueces.

El pueblo demandaba un rey como las naciones vecinas. Aunque en contra de la voluntad de Dios, se les permitió tener un rey. Las doce tribus estuvieron unidas bajo

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002*

tres reyes, concretamente, Saúl, David y Salomón. Después de la muerte de Salomón el reino se dividió. Por un periodo de tiempo, existió el reino del norte formado por diez tribus llamado el reino de Israel, con sus respectivos reyes. Había también un reino del sur con dos tribus llamadas el reino de Judá, con sus reyes. Al pasar de los años el reino del norte fue llevado cautivo a Asiria debido a que se apartaron de la voluntad de Dios. El reino de Judá continuó por poco más de cien años más pero también, debido a sus trasgresiones, fueron llevados a la cautividad a Babilonia. Durante este tiempo en los reinos, hubo profetas de Dios que enseñaban al pueblo y les advertían de las trasgresiones a la Ley. También hicieron predicciones de la venida de Cristo y de su reino espiritual, la iglesia. Además Dios seleccionó al linaje de David de la línea de Abraham para traer a Jesús al mundo (II Samuel 7:12-16). Cristo no solo fue la “simiente” de Abraham sino también era “el hijo de David” (Mateo 22:41-45).

Regreso de la cautividad

Después de la cautividad de setenta años (Jeremías 25:11-12; 29:10, 14) a los judíos se les permitió bajo el rey Ciro (Isaías 44:28; 45:1) regresar a vivir a su tierra natal, reconstruirla y restaurar su adoración. Este periodo de tiempo en la historia del Antiguo Testamento a menudo se le conoce como el periodo de restauración. Zorobabel, Esdras y Nehemías fueron los principales líderes en este trabajo. Los eventos que ocurrieron durante este tiempo están registrados en el libro de Esther.

Hubo también profetas durante el tiempo de la restauración, Malaquías fue el último. A ello le siguió un periodo de tiempo de aproximadamente cuatrocientos años, llamado “entre los dos testamentos,” cuando no existieron profetas inspirados, hasta la venida de Juan el Bautista y el nacimiento de Cristo.

5

3. La Era Cristiana

Después del trabajo de Juan el Bautista, el ministerio personal de Cristo y su muerte en la cruz por los pecados del mundo entero, Jesús se levantó de la muerte y ascendió al cielo. Envío al Espíritu Santo para guiar a los apóstoles a toda la verdad. Esto fue en el día después de su ascensión. Este día, registrado en Hechos 2, marca el inicio de la **Era o Dispensación Cristiana**. Todo la gente en la actualidad está viviendo en esta era y está bajo el Nuevo Testamento, o voluntad de Cristo (compárese 1 Corintios 9:21; Hebreos 7:12; 9:15-17).

Desde que la iglesia del Señor se estableció en este gran día de Pentecostés, el Evangelio de Cristo se ha proclamado como el “poder de Dios para salvación a **todo aquel** que cree; al judío primeramente y también al griego” (Romanos 1:16). En la iglesia, los cristianos se reúnen y adoran en el primer día de la semana (domingo), de acuerdo al patrón del Nuevo Testamento dado por los apóstoles inspirados (Hechos 20:7; I Corintios 16:1-2; Juan 16:13; Hechos 1:8; Colosenses 3:16). Cantan, oran, estudian la Palabra de Dios, y comen la cena del Señor y dan de su dinero para hacer la obra del Señor.

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002*

En la iglesia están los salvos (Hechos 2:47), la iglesia es el cuerpo de Cristo (compárese I Corintios 12:20; Efesios 1:21-22), el reino espiritual de Cristo (Colosenses 1:13-14; Mateo 16:18-19), la familia de Dios (I Timoteo 3:15; Romanos 8:16; I Juan 3:1-2). Cristo es el sumo sacerdote y cada hijo de Dios es un sacerdote (I Pedro 2:5, 9). Ya no se ofrecen los sacrificios de animales. Los cristianos somos redimidos por la preciosa sangre de Cristo (I Pedro 1:18-19; Apocalipsis 1:5; 7:14). La Era Cristiana durará hasta el fin del tiempo; esta Era es “los últimos días.” Dios ahora habla a todo el mundo a través de Cristo en el Nuevo Testamento (Hebreos 1:1-4; Mateo 17:1-5) y este mensaje está completo (Judas 3; compárese Apocalipsis 22:18-19).

La obediencia del hombre ahora

Actualmente cuando los hombres responden al plan de Dios para la remisión de sus pecados al escuchar, creer y obedecer la verdad, tal como fue hecho por miles en los días apostólicos (ver los ejemplos en el libro de Hechos), serán salvos por la gracia de Dios a través de la fe (Efesios 2:8), limpiados por la sangre de Cristo y añadidos por el Señor a su iglesia. (La iglesia no es una denominación ni tampoco todas las denominaciones combinadas). Nadie sino solo obediente será añadido a la iglesia del Señor.

Cornelio y su casa

Los no judíos, esto es, los **gentiles**, continuaron viviendo bajo los preceptos de la ley patriarcal después que fue dada la Ley de Moisés, el sistema judaico. Cuando Dios en

su plan estaba listo para que el Evangelio fuera a los gentiles, algunos ocho años después de Pentecostés (Hechos 2), Pedro fue seleccionado para ir a la casa de Cornelio y ahí proclamar el Evangelio de Cristo (Hechos 10; 11:1-18). En un sentido real, el sistema Patriarcal para los gentiles terminó en la casa de Cornelio. Cornelio era un gentil, un patriarca, adorando en el altar familiar. Él necesitaba saber que este sistema de religión había terminado y necesitaba obedecer el Evangelio de Cristo para ser salvo. 6

Pedro, en esa ocasión le predicó a Cornelio y a su casa, haciendo esta grande declaración con respecto al Cristianismo:

En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia (Hechos 10:34-35).

Mas tarde, cuando Pedro visitó a sus hermanos judíos en Jerusalén los cuales estaban preocupados acerca de su ida a con los gentiles, les explicó todo “por orden.” Aprendieron que “la pared intermedia de separación” había sido derribada y que la salvación debía ofrecerse a **todos** los hombres en todas partes con los mismos términos (compárese I Corintios 12:12-13). De esta manera, Lucas registra:

Entonces, oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida! (Hechos 11:18).

Conclusión

El Patriarcado de dos mil quinientos

Recién Convertidos*Del 14 al 17 de Abril de 2002*

años fue una **religión familiar** desde el Edén hasta el Sinaí; el Judaísmo de mil quinientos años fue una **religión nacional** desde el Sinaí hasta la cruz de Cristo; el Cristianismo (la iglesia) es una **religión internacional** para todas las naciones sobre los mismos términos desde la cruz de Cristo hasta el fin del mundo.

La revelación de la voluntad de Dios en el Nuevo Testamento cesó con la escritura del libro de Apocalipsis por el apóstol Juan en la isla de Patmos alrededor del 96 d.C. La Era cristiana continúa, y terminará hasta el fin del tiempo, con la segunda venida de Cristo (I Corintios 15:22-24).

Por lo tanto, la Biblia es una unidad consistente, armoniosa desde el principio hasta el fin. El Plan de Redención de Dios se desarrolló en una manera ordenada desde el Edén hasta el Sinaí y desde el Sinaí hasta la cruz y desde la cruz hasta el fin del tiempo. Se trata del *"paraíso perdido"* al *"paraíso restaurado."* El Nuevo Testamento enseña que "toda bendición espiritual" está "en Cristo" (Efesios 1:3, 7) y que sin Cristo no hay salvación (Juan 14:6; Hechos 4:12). Estar "en Cristo" es estar en la iglesia que el Señor estableció (Hechos 2:47). La salvación se ofrece a todas las personas no importando su raza o color.

La Biblia concluye con esta grande invitación:

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y **el que quiera**, tome del agua de la vida gratuitamente (Apocalipsis 22:17).

7

Bibliografía

Dean, B.S., **An Outline of Bible History** (Cincinnati: The Standard Publishing Company, 1912).

Freed, Avery Glenn, **Sermons, Chapel Talks and Debates "The Covenants"** (Nashville: Gospel Advocate Company, 1930), pp. 142-153.

Hailey, Homer, **From Creation to the Day of Eternity** (Las Vegas: Nevada Publications, 2nd ed., 1982).

Hardeman, N.B. **Hardeman's Tabernacle Sermons**, Vol. II, "Three Great Religions" (Nashville: Gospel Advocated Company, 1923), pp. 55-70.

Highers, Alan, **The Spiritual Sword "The Scheme of Redemption"** Vol. 32, No. 3 Memphis: Getwell Church of Christ, 1511 Getwell Rd., Memphis, TN 38111).

Highers, Alan E., Freed-Hardeman University Lectureship, February, 2001, Henderson, TN 38340 (Tape: "The Redemption of Man").

Al Español

Jaime Hernández

Querétaro, Mex. Mayo del 2012